



La Ración Gayuino P.3



Cartas - opiniones

Director@diariolaregion.cl

PACHAMAMA Arturo Volantines

A un poco más de 50 años de la publicación de este libro en la «Colección Guembo», que dirigí el periodista Héctor Espinoza y que inauguró por su abrupta salida al «exilio», donde también publicó, entre otros, a Rolando Cáceres, Rosa Betty Muñoz, Carlos Alberto Tejedor y, también, a propósito de lo, incluíendo algunos de estos poemas en la «Antología, El Árbol de los Libres, Poetas de la Generación 1910 en Chile», de Fabián Muñoz, en México; me permito hacer la siguiente reflexión.

Verificado en la luminosidad de un lenguaje ambiguo, A. Volantines nos muestra en su libro «Pachamama», el amor por su tierra, un amor incondicional, en el que se entreteje el pasado, presente y futuro y se empapa de una realidad que vive con fervores interminables.

Un poeta que expresa su revolución humana mediante la palabra.

Al igual que Molamé y Baudelaire sus reflexiones atraviesan las existencias y las intenciones con el intelecto.

Entrando a las puertas de lo indisoluble el escritor se expresa sobre impresiones objetivas sin бояrse por solo las fantasías de lo meramente subjetivo, dejando al lector en plena libertad de exploración e interpretación.

esquista, fíero y hasta por momentos descomulgado, tal se presentan las poemas en los que permea otro exiliarse por instantes y ver a su país desde afuera dejando su corazón en el como observamos en la descripción de los versos:

«... La dejó con un beso mordido en la ventana. A lo lejos mira su mano aspersa y pura».

tal vez e autor nos habla del Deseo de Abandonar de su sentir más recóndito, de la existencia de un lugar poblado de voces y de emociones.

«Jugo repite una vez más... El desierto (medita)... El desierto lo escribe a este poeta en su sangre, en su cuerpo, en sus venas».

El cuerpo de un pueblo univelo de la lucha sin medida y sin freno que se ve sumergido en la hostilidad del clima, convirtiéndolo en un sitio de desolación del que aún y a pesar de todo surgen flores como símbolo de vida, de esperanza.

Si negáramos, deja la verdad de su corazón abierta como surco en la tierra, mostrando las enseñanzas de quienes fueron ejemplo en su juventud: amigos, profesores, próceres:

«... Era profesor de biología, me explicaba las células / La capacidad de los de

un periodo que ni por un instante se atreva a dejar en el olvido.

Un poema inigualable y tal vez el más conmovedor resulta ser aquel que vuelve al hombre a sus orígenes: «Sudán Mubárah». Integro perfectamente creado por la sencillez de los indígenas que presenta:

«Su nieto le enseñará lo que / cuando en su ciudad baja / para vivir por las vías del mundo».

Canta a la muerte con fascinante sabiduría y belleza. «Somos una ceniza con conciencia o quizás verdura en carnes masticadas del viento».

Un libro que nos habla constantemente de un pueblo doliente, con un lenguaje extraordinario.

Al analizar una obra, me pregunto hasta dónde llega la legitimidad de hacerlo.

¿Cuál es el que escribió? ¿Es él, o son otras voces del pasado encarnadas a un solo protagonista?

Respecto entonces las palabras del exilio. El Regio poético está é monoxilámeno:

«Cada hombre es todos los hombres que vivieron antes que yo».

En esta región se puede decir que cada Volantines es cada hombre de su tiempo. Que a todos los hombres que

Gabriela Mistral [artículo]Patricio Díaz Coudray.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz Coudray, Patricio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral [artículo]Patricio Díaz Coudray.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile